

¿OYE TATO! ¿SABÍAS QUE ESTA PÁGINA TIENE QUINCE AÑOS DE VIDA Y QUE ES DECANA MUNDIAL EN SU ESPECIALIDAD?



HISTORIETA



PÁGINA DE MANUEL E. DARIAS

EXPUSO SUS ORIGINALES EN EL COLEGIO DE APAREJADORES

Entrevista con Jordi Bernet

Jordi Bernet es, físicamente, un hombre alto y fornido. A sus 44 años, con el pelo encanecido, no ha perdido ese aire juvenil y amistoso que suelen tener todas las buenas personas. El historietista posee una calidad humana excepcional que aflora incontinentemente con una sonrisa franca y habitual. Y es que, generalmente, el talento profesional suele estar unido a una cierta bonhomía, que Jordi posee en grado superlativo.

El historietista catalán tiene buenas ideas y las sabe expresar con un verbo adecuado a lo que dice y singularmente fluido.

— ¿Cómo fueron tus inicios?

— Yo siempre tuve la idea de ser historietista. Tenía previsto estudiar dibujo y empezar mi carrera profesional cuando estuviera preparado. Pero la muerte prematura de mi padre hizo que, fatalmente, por problemas económicos, empezara a dibujar cuando tan solo contaba quince años.

— ¿Qué recuerdas de tu primera etapa, continuando "Doña Urraca", el mejor personaje de Jorge, tu padre?

— Yo ya había ayudado a mi padre, haciendo algunos fondos. Pero aquello fue muy duro. "Doña Urraca" era un personaje difícil, que tuve que afrontar contrarreloj y en una situación anímica muy mala. Estaba deprimido. Al principio empecé calcándolo; luego ya lo fui dominando. Estuve un año realizándolo. Lo dejé por dos razones: la primera, porque los derechos de autor que detentaba presuntamente Bruguera, no me dejaban una clara salida profesional; la segunda, porque a mí me interesaba mucho más la historieta realista.

— ¿Qué hiciste luego?

— Al principio, ilustraciones de todo tipo. Más adelante empecé a trabajar para Francia e Inglaterra. Una serie titulada "Poncho y Yucatán", que fue la primera que hice, se publicó en toda Escandinavia.

"ANDRAX"

— ¿Cuál fue el primer personaje en el que ya te empezaste a encontrar como autor?

— Quizá fue con "Andrax". Era una serie que me daba mucha libertad para usar el pincel y realizar experimentos de tipo gráfico. Entonces esto era muy difícil de conseguir. Te diré, por ejemplo, que las agencias inglesas tenían unos cánones muy limitados e, incluso, ridículos. Te pedían cosas tan increíbles como el que todos los espacios blancos de las viñetas debían ser rellenados. Otros editores te exigían previamente las páginas a lápiz para que fueran aprobadas por funcionarios de la casa. Entonces te las enviaban para que las pasaras a tinta. Aquello era un fastidio. Pero con el tiempo les fui cogiendo el tranquillo. Abocetaba muy poco y los ingleses, confundidos, no sabían lo que ocurría. Para no pasar por tontos, ponían el Okey y, de

vuelta a mi estudio, borraba el lápiz y realizaba la página enteramente a mi gusto. Aquí, como ves, estaba muy atado. En cambio, con "Andrax" hacía lo que quería. Era un dibujo muy suelto. Utilizaba para abocetar lápiz azul, para no borrar. Me lo pasé bomba. Sobre todo al principio.

— ¿Qué recuerdas de "Michael" y "Paul Foran".

— "Eran series con destino a la revista "Spür". Originariamente, fueron iniciadas por Larraz. Todo son experiencias. Hubo una época en la que Blasco, Larraz y yo, trabajábamos en colaboración episodios de "Paul Foran". Nos repartíamos las viñetas de una página y, luego, la mujer de Larraz las montaba en unos cartones. Era curioso".

"EL CUERVO"

— Con "El Cuervo" volviste a conectar con el aficionado español. ¿Qué significó para ti este personaje?



La belleza de Sarvan encuadra con la fuerza telúrica de un volcán humeante. (Dibujo especial para esta página)

— "Cuando me enteré que Toutain devolvía los originales, me interesó la posibilidad de colaborar para él. Comencé a dibujarlo sin muchas ganas, porque era un personaje empezado por José Ortiz y yo pensaba que, en mis episodios, el héroe tenía que parecerse a la creación de este historietista. Cuando le cogí el gusto fue en el momento en que comencé a despegarme de lo realizado por Ortiz. En la última etapa, con un dibujo muy suelto, ya mi "Cuervo" no se parecía en nada al de Ortiz. Estos episodios aún están inéditos en España".

"TORPEDO 1936"

— Y llegó "Torpedo 1936"...

— Yo llevaba seis años trabajando para Italia en temas western y de serie negra, cuando un día, por casualidad, me enseñaron unos guiones de Abulí, al que no conocía. Cuando los leí me di cuenta que era una historia como si, desde siempre, me hubiera gustado dibujarla. Cuando conocí a Abulí ya la cosa fue sobre ruedas. Había un problema grande, que era que existían dos episodios ya realizados por otro dibujante y que Toutain se empeñaba en publicar puesto que, incluso, estaban pagados. Yo no pude, en principio, eludir el personaje creado por Alex Toth. Mi primer episodio respetaba una cierta continuidad. En el segundo ya lo varí completamente. Yo, desde los primeros momentos, vi la gracia de "Torpedo" en un equilibrio entre violencia y humor. Y esto lo vimos Abulí y yo al mismo tiempo. Desde entonces ya la cosa funcionó perfectamente.

— ¿Tuviste, con "Torpedo", algún planteamiento gráfico especial?

— "Abulí es un gran aficionado a la novela negra y yo soy un gran amante del cine negro. Al leer un texto de Abulí siempre me han dado ganas de dibujarlo. Todo lo veo clarísimo. Jamás he tenido problemas con un guión de "Torpedo". Alex Toth, según me han dicho, concibió el personaje como una especie de Errol Flinn, un

ganster muy convencional, guaperas, y queriendo, en todo momento, dar una explicación al por qué era tan malo. Creo que a nadie se le escapa que la gracia de "Torpedo" es, precisamente, que no va de guapo ni de arrepentido. Es un hijo de puta tal cual. Y las cosas le salen tan bien, precisamente, por lo hijo de puta que es. Y esa es la originalidad del relato".

— ¿Cómo creaste los rostros de "Torpedo" y "Rascal".

— "La cara de "Torpedo" de Alex Toth, tiene el típico aspecto del héroe de historieta. Un personaje como "Torpedo" tan estafalario, tan singular, tiene que tener una cara muy especial, que me ocupé de remodelar cuando me hice cargo de la serie. El "Rascal" actual tampoco se parece en nada al de Toth. Y máxime cuando le acentuamos ese aire de comedia que daba la réplica a "Torpedo". Hay un detalle simpático, que es que Toutain se cree que la cara de "Torpedo" la saqué de él. Otros dicen que se parece a Abulí. Y esto no es verdad en ninguno de los dos casos. Toutain está contento porque, como "Torpedo" es alto y delgado, se ve que alguien le ha dicho que se parece a él. La cara de "Rascal" la saqué de un ganster auténtico, un lugarteniente de Anastasia, un tipo terrible, y de un conocido. Una mezcla. Siempre que hago un personaje tengo en la cabeza un actor de cine, algún conocido, un vecino del barrio, un miembro de la familia..."

"SARVAN"

— En una ocasión me dijiste que no sabías dibujar mujeres. No obstante desde "Sarvan", hasta ahora, has realizado unos personajes femeninos muy sugerentes. ¿Cómo ha sido esto?

— Al principio, "Sarvan" debía ser escrita por Abulí. Este hizo una prueba, pero al editor, Rafael Martínez, no le acabó de gustar. Entonces se conectó con Segura, que encajó. Pero, así como con "Torpedo" Toutain nos dejó las manos libres y salió sin problemas, con "Sarvan" hubo un parto más difícil. En la editorial había personas que decían cosas, daban opiniones... Incluso, en un momento dado, un director me pidió realizar unas viñetas para, en según que sitios que querían unas historias más cortas, venderlas como historias completas. Yo me negué, claro. "Sarvan" me interesó porque era la oportunidad de experimentar, un poco, con un personaje femenino. Hubo una larga época en que, en España, todos los personajes eran masculinos. Y de ahí venía que editores, como Toutain, dijeran que los grandes historietistas de cómics de aventuras no sabían dibujar mujeres. Con "Sarvan" pude, por fin, practicar con la anatomía femenina".

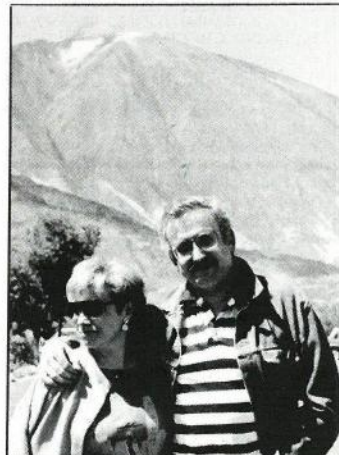
"KRAKEN"

— ¿Cómo nació "Kraken"?

— "Nació en el seno de la desaparecida revista "Metropol", concebida para realizar una serie de personajes que tuvieran una conexión entre sí. Y esa conexión era la ciudad Metropol. Yo percibí, con Segura, que las cloacas daban juego para realizar lo que quisieras. Así surgió "Kraken", un personaje que vi claramente, como luego se ha demostrado, que podía interesar fuera de la revista "Metropol".

— Los escenarios son extraordinarios.

— "Cuando inicié "Kraken" no encontré documentación de cloacas. Entonces, los escenarios los tuve que inventar. Y cuando esto ocurre suelen salir mejor, porque tienes que hacer un esfuerzo mayor y transmites mejor tus emociones creativas. Si recuerdas el film "El tercer hombre" y le pones unos cuantos tubos y algunas ratas, ya te sale la ambientación de esta serie. En cuanto al Kraken, siempre hemos tenido claro que no lo podíamos enseñar del todo. Es la amenaza. Una representación del mal, de todo lo perverso que había en la ciudad. Te recuerdo que en las cloacas se refugiaban todos los asesinos de Metropol. Se podía especular con la idea de que si los que vivían arriba estaban más podridos que los que se escondían



El matrimonio Bernet, en las Cañadas, con el Teide de fondo

abajo. Segura se lo pasa muy bien con "Kraken" y a mí me ha permitido dejar el pincel suelto, con manchas, acentuar mucho la nota dramática y, en suma, lanzarme a base de bien. "Kraken" está abierto a un tercer álbum".

"CUSTER" Y "LIGH & BOLD"

— "Custer es una serie singular..."

— "Yo tenía ganas de trabajar con Carlos Trillo, porque me agradaba todo lo que había hecho con Realiza. Lo conocí personalmente después de Altuzar. "Custer". Este personaje lo hicimos por carta sin ningún problema. Hay un proyecto en Argentina de llevar "Custer" al cine. "Custer" es una historia más intelectual, para un público más restringido. A mí me gusta como quedó. Es posible que se pueda hacer un segundo álbum".

— Y de nuevo con Trillo en "Ligh & Bold".

— "Esta historieta es una especie de pasada sobre el mito de la bella y la bestia. El guión está hecho por Trillo a la medida de mi manera de dibujar, dado que me gustan los contrastes, lo grotesco comparado con lo bonito... Es una serie muy divertida y, creo, ha tenido buenas críticas".

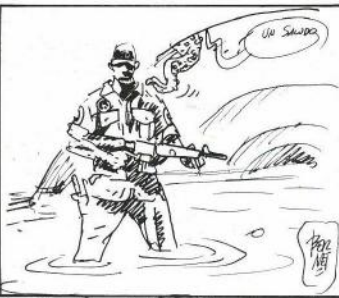
LOS GUIONES

— ¿Cómo te gusta que te llegue el guión?

— "La historia, de entrada, tiene que ser interesante. La historieta es, esencialmente, imagen. Cuando yo veo un guión, lo veo dibujado de inmediato. En este aspecto no tengo ningún problema. Yo pido al guionista que me sintetice al máximo y me de carta blanca para la realización. Las excesivas explicaciones son un fastidio".

— ¿Consideras imprescindible el contacto entre guionista y dibujante?

— "Sí, pero sin exagerar. Una buena historia, podría ejecutarse bien sin contacto con el guionista. Ahora bien, siempre es más bonito trabajar cambiando ideas. Sobre todo, si estás comprometido con el creador literario".



Desde las cloacas de Metropol, la amenaza del Kraken es constante (Dibujo especial para esta página)



Torpedo es, sin duda, una obra maestra del cómic español (Dibujo especial para esta página)